

La Universidad debe tener mentalidad transnacional

**Rector de la Universidad Politécnica
de Madrid
RAFAEL PORTAENCASA BAEZA
Catedrático de Matemáticas**

1.— Muchos son los problemas de la Universidad española actual; quizás por orden de urgencia y necesidad podría clasificar así los más urgentes, aunque no son exclusivamente los más importantes:

- a) Problemática del profesorado contratado el 1.10.87.
- b) Organización de la estructura departamental.
- c) Reforma de las enseñanzas.

A estos problemas de carácter muy inmediato hay que agregar otro de primordial importancia, consistente en la necesidad de mayores recursos económicos, tanto para salarios de personal de la Universidad, como para sufragar las necesidades docentes normales en una Universidad. El capítulo II es absolutamente insuficiente y no existen partidas presupuestarias referentes a mejorar la calidad de la docencia y potenciar los laboratorios precisos para ella.

Otro grave problema es de la masificación, que desde luego no ha quedado resuelta con la limitación del número de plazas en cada centro. Se requiere una planificación, a nivel nacional, de centros y plazas y un sistema más justo para que los

alumnos puedan obtener plaza en un centro. El actual sistema, basado en su calificación en BUP, COU y selectividad, no ofrece garantías en numerosos casos, por ser totalmente variables las calificaciones que se aplican en los distintos centros del Estado.

Otro importante problema en nuestra Universidad es el referente a la ciclicidad, o no, de los estudios, la superposición de muchos de los títulos en bastantes sectores y la problemática de las atribuciones profesionales vinculadas al título.

2.— La Ley de Reforma Universitaria se ha manifestado claramente en muchísimos aspectos en nuestra Universidad. Posiblemente el más destacable ha sido la consolidación de organismos democráticos que han sido capaces de darse unos Estatutos. Sin lugar a duda, la reforma o transformación de la Universidad requiere, en un próximo futuro, una mayor autonomía para las propias Universidades, fundamentalmente una autonomía económica real, con presupuestos adecuados a las auténticas necesidades universitarias y autogestionables por las propias Universidades y Centros, tanto en los aspectos de contratación de personal, como cualesquiera otros que se pudieran considerar.

3.— En el caso de nuestra Universidad, se mantiene la dependencia del Ministerio por no haber transferencia a las Comunidades Autónomas.

4.— Los recursos humanos y materiales son totalmente insuficientes para desarrollar la función que debe exigir la sociedad a las Universidades. Se precisa incrementar el número de profesores para reducir el número de alumnos en cada aula; se precisa crear plazas de investigadores para las Universidades hoy inexistentes y, sobre todo, sería preciso duplicar o triplicar el personal de la Administración y Servicios, totalmente insuficiente para el desarrollo de cualquier actividad. Por descontado, es necesaria una adecuación de los salarios al mercado de trabajo, que permita que el profesor universitario y el personal de la universidad tenga la auténtica categoría social que le corresponde. No es suficiente que la Universidad autogestione recursos, aunque considero muy importante esta posibilidad. Es imprescindible incrementar sustancialmente los presupuestos universitarios en cantidades muy superiores a las del índice del costo de la vida, para tratar de equilibrar los graves atrasos del pasado.

5.— La pertenencia plena de España a la Comunidad Económica Europea repercutirá, fundamentalmente, en todos los proyectos de la Comunidad y en la movilidad de nuestro profesorado y estudiantes. La Universidad debe tener mentalidad transnacional, sin fronteras, e incluso deben superarse las fronteras de la Comunidad Económica para la Universidad, y en nuestro caso volcarnos en ayudar a los colectivos científicos de los países iberoamericanos.